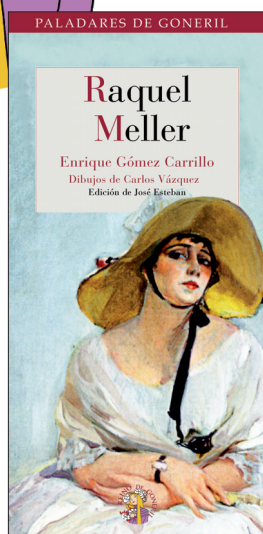


Un homenaje de los grandes intelectuales de la época a la reina del cuplé



PALADARES DE CORDELIA

Raquel Meller

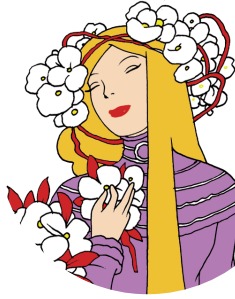
Enrique Gómez Carrillo

Edición y prólogo de José Esteban

80 páginas

7,95 Euros

ISBN: 978-84-936929-3-3

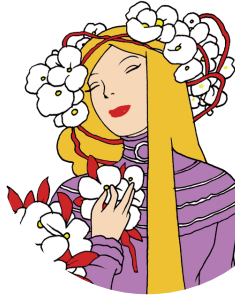


REINO DE CORDELIA abre su colección PALADARES DE CORDELIA con **Raquel Meller**, una rareza bibliográfica publicada por el escritor guatemalteco Enrique Gómez Carrillo en los primeros años del siglo xx. El volumen respeta las características e ilustraciones de la edición original dedicadas a la gran cupletista española.

En 1917 la cupletista española Raquel Meller conoció al periodista y diplomático guatemalteco Enrique Gómez Carrillo, con quien se casaría dos años después. El matrimonio sólo duró hasta 1922 y, durante ese período, Gómez Carrillo logró que parte de la intelectualidad española rindiera homenaje a la artista que mejor interpretó *La violetera* en un libro que se ha convertido en una joya bibliográfica. Aquí están las opiniones sobre la Meller de Jacinto Benavente, Manuel Machado, los hermanos Álvarez Quintero, Mariano Benlliure, María Guerrero, Apeles Mestres, Ángel Guimerá... Y todo ilustrado por el pintor Carlos Vázquez, discípulo de Sorolla y Ramón Casas. .

El Autor

Enrique Gómez Tible, más conocido como Enrique Gómez Carrillo (Ciudad de Guatemala, 1873 - París, 1927) fue un crítico literario, escritor, periodista y diplomático guatemalteco. Autor de alrededor de ochenta libros, de géneros variados, destacó también por su vida bohemia y viajera. En 1890 trabajó en el diario *El Correo de la Tarde*, que dirigía Rubén Darío, por entonces residente en Guatemala. En 1891 consiguió, al ser recomendado por Darío al presidente Manuel Lisandro Barillas, una beca para estudiar en España. Antes de trasladarse a España, pasó por París, donde conoció a varios literatos, como Verlaine, Moréas y Leconte de Lisle. En 1898 fue nombrado cónsul de Guatemala en París. Desde 1895 fue académico correspondiente de la Real Academia Española. En 1917 conoce a la artista española Raquel Meller, con quien se casó en 1919 (el matrimonio se quebró en 1922). Junto a él reposa en su tumba parisina su esposa Consuelo que, cuando murió, era condesa de Saint-Exupéry por su tercer matrimonio con el piloto y escritor francés Antoine de Saint-Exupéry.



Del prólogo de José Esteban

La joya bibliográfica que reproducimos debió aparecer en los años del matrimonio, es decir entre 1919 y 1922. Se trata del homenaje de Gómez Carrillo y de parte de la intelectualidad española a la gran estrella.

Se inicia con unas bellas páginas del sin par cronista. "Los que conocen la armonía impecable de su dicción y admiran la ciencia exacta de sus gestos, le aconsejan que abandone el arte ligero que cultiva para consagrarse al arte serio. Yo, por el contrario, creo que no debe cambiar de género. Porque en el fondo para esta admirable transfiguradora de su propia alma, no hay nada mejor que la canción".

Las acompañan testimonios impagables sobre este singular y único arte de interpretar cantando de Benavente, de Manuel Linares Rivas, de Benlliure, versos de Manuel Machado ("Esta Raquel, por su «aquel», / por su genio y por su sal, / ha hecho el nombre de «Raquel», / una vez más inmortal"), o María Guerrero ("La fuerza enorme de la expresión de sus ojos interesa y atrae desde el primer momento. ¡Qué estupenda actriz se ha perdido con esta moda del cuplé en España."). Por escoger algunos entre los más de cuarenta que se recogen en estas páginas.

Para colmo, los sugestivos dibujos de Raquel Meller se deben al lápiz de Carlos Vázquez, importante artista hoy caído en el olvido, pero de una calidad sorprendente, y de gran fama en su época. Es autor de un popular retrato de la artista, con la que mantendrá una estrecha amistad. Tanta, que durante la Guerra Civil vivió en una de las residencias de nuestra estrella, radicada en Niza.

El retrato de la portada original de Sorolla se debió al encargo de uno de sus amantes. Las fechas coinciden con las del matrimonio Gómez Carrillo-Meller. ¿Sería el cronista Gómez Carrillo este amante?

De vida bohemia y viajera, Gómez Carrillo fue corresponsal de diferentes periódicos españoles, amigo de Rubén Darío y Manuel Machado, en 1917 conoce a Raquel Meller, con quien se casa, como sabemos, en 1919. El matrimonio duró poco, hasta 1922.

Murió en París, como debía ser, en 1927 y sus restos descansan en el famoso cementerio de Père Lachaise, junto a los de su segunda esposa Consuelo, condesa de Saint-Exupéry por su tercer matrimonio con el piloto y escritor Antoine de Saint-Exupéry.